

## NUEVOS ENFOQUES Y APORTACIONES AL ESTUDIO MILITAR DE LA GUERRA CIVIL

### *The military dimension: new approaches and new works*

Fernando PUELL DE LA VILLA  
IUGM-UNED  
fpuell@iugm.es

Fecha recepción: 07/02/2014; Revisión: 21/02/2014; Aceptación: 22/04/2014  
BIBLID [0213-2087 (2014) 32; 95-110]

RESUMEN: Breve reseña de los libros más relevantes que contemplan la Guerra Civil española desde su vertiente bélica o militar. De entre el medio millar de títulos publicados entre 2006 y 2013, se han seleccionado los siguientes: cuatro síntesis de conjunto de la guerra; dos novedosos y completísimos estudios sobre la preparación y desarrollo del golpe de estado de julio de 1936 y del de marzo de 1939 urdido por el coronel Casado; tres monografías sobre los servicios de inteligencia de los dos bandos, tema que apenas se había estudiado; las memorias de dos de los principales generales de cada bando; una excelente biografía del general Rojo, y tres obras sobre la actitud, condiciones de vida y reclutamiento de la tropa, aspecto nunca tratado anteriormente. Todo ello precedido por un somero comentario sobre las nuevas tendencias y perspectivas de la historia bélica.

*Palabras clave:* Guerra Civil española, historia bélica, historia militar, historiografía.

ABSTRACT: This article contains a short review of the most relevant books examining the military aspects of the Spanish Civil War. Among the five hundred titles published between 2006 and 2013, the following books have been selected: four synthesis of the war as a whole; two new and comprehensive studies about the preparation and development of the July 1936 coup d'état and that of March 1939 contrived by Colonel Casado; three monographs on the intelligence services -an area which was previously hardly studied; memoirs of two of the main contending

generals; an excellent biography of General Rojo, and three works on troop morale, life conditions and recruitment, aspects never discussed until now. All of this is preceded by a brief commentary on new trends and perspectives in war history.

*Keywords:* Spanish Civil War, war history, military history, historiography.

A día de hoy, cuando se cumplen tres cuartos de siglo de su término, la Guerra Civil española continúa concitando la atención de las empresas editoriales, incontrovertible demostración del interés público por el tema. También los investigadores se afanan por desvelar e interpretar episodios oscuros o no suficientemente conocidos. Y un amplio elenco de expertos o especialistas en cuestiones bélicas y armamentísticas buscan y descubren nuevas maneras de enfocar su estudio. Por último, asistimos en la actualidad a un sorprendente y novedoso fenómeno: la proliferación de obras de carácter testimonial escritas por soldados, milicianos y brigadistas, combatientes anónimos que, en algún momento, trasladaron al papel sus vivencias personales y que, al sentirse cerca de la muerte, ellos mismos o sus hijos decidieron publicarlas, en la mayoría de los casos por propia iniciativa y a sus propias expensas.

De todo ello da fe el que los catálogos digitales de las cinco bibliotecas consultadas para realizar este trabajo registren un total de 3.142 títulos distintos relacionados con la Guerra Civil y publicados entre 2006 y 2014: 1.521 en la Biblioteca Nacional, 492 en la Red de Bibliotecas de Defensa, 455 en la Biblioteca Central de la UNED, 395 en la Library of Congress y 279 en la Bibliothèque Nationale de France. Y conviene resaltar que en este cómputo solo se han tenido en cuenta los libros de autor, sin incluir en él ni capítulos de obras colectivas, ni artículos de revistas, ni videograbaciones, ni catálogos de exposiciones.

Como suele ser habitual en la historiografía española, apenas un quince por ciento de dichos libros, concretamente 458, son de temática bélica o militar, de los que el conjunto más numeroso es el integrado por los relatos personales arriba citados: nada menos que 105 títulos, casi la cuarta parte del total. El segundo lugar en el ranking lo comparten los libros que tratan sobre la actuación de la flamante aviación militar y sobre las Brigadas Internacionales (43 títulos de cada materia). Las 44 obras dedicadas al estudio de las operaciones militares ocuparían el tercer lugar; el cuarto, los historiales de algunas de las unidades implicadas en los combates (37 títulos); el quinto, trabajos de historia local, tan de moda hoy en día, centrados en los enfrentamientos habidos en un escenario concreto (32 títulos); el sexto, diversas investigaciones sobre el apoyo exterior facilitado a cada bando (31 títulos); el séptimo, obras de carácter general sobre el desarrollo de la guerra (28 títulos); el octavo, estudios sobre armamento y material (19 títulos); el noveno, monografías relacionadas con la intervención de la marina (17 títulos), y el décimo, biografías de militares relevantes (15 títulos). El resto comprendería los cada vez más frecuentes estudios arqueológicos de los campos de batalla (13 títulos), una decena de interesantes aportes sobre los servicios de inteligencia y contrainteligencia.

cia de ambos ejércitos, y unas cuantas obras sobre el funcionamiento de la justicia y de la sanidad militar, el reclutamiento de las tropas, los rasgos de la oficialidad, la confección y empleo de la cartografía, etc.

Antes de entrar en materia y comentar las obras que se han considerado más relevantes, conviene hacer llamar la atención sobre los cambios que vienen produciéndose en la forma de narrar las batallas. Está muy extendida la opinión de que el relato y análisis de las operaciones militares de la Guerra Civil quedó hace muchos años prácticamente cerrado debido al minucioso y paciente trabajo realizado por el coronel José Manuel Martínez Bande desde 1968, año de edición de *La lucha en torno a Madrid*, primera de las 18 detalladas monografías que escribió a partir de la abundantísima documentación conservada en el entonces llamado Archivo de la Guerra de Liberación, trasladado años después al Palacio de Polentinos de Ávila.

Sin embargo, por aquellos mismos años John Keegan, profesor de la Royal Military Academy, revolucionó la forma de enfocar y dar a conocer los acontecimientos bélicos. Y uno de sus alumnos, Antony Beevor, tomó buena nota de ello, dando a la luz una serie de ensayos que se han convertido en *best-sellers* de alcance universal. La receta en todos los casos fue dar voz a los verdaderos protagonistas de la batalla, recopilando anécdotas, vivencias y testimonios personales de los mandos y tropas implicados para narrar los combates de forma mucho más emotiva, cruda y realista de lo que la historiografía tradicional había establecido.

En España, tras el éxito obtenido por la publicación de las traducciones de las obras de Keegan y de Beevor, el periodista Jorge Martínez Reverte decidió emularlos y publicó varios relatos de campañas y batallas de la Guerra Civil. De estilo ameno y divulgativo, su hilo conductor fueron los testimonios proporcionados por civiles y militares que vivieron o presenciaron los acontecimientos narrados.

En esta misma línea, pero aplicando la metodología científica y los convencionalismos académicos, algunos historiadores profesionales han comenzado a servirse de los relatos y testimonios personales de desconocidos individuos de tropa, a la que antes se hizo referencia, para ofrecer una visión distinta de las operaciones en que intervinieron, lo cual está permitiendo interpretar y narrar de distinta forma aquellos acontecimientos bélicos.

## 1. SÍNTESIS DE CONJUNTO

Comenzando con las síntesis, destaca el libro del añorado Gabriel Cardona; el atlas de quien suscribe estas líneas, ilustrado por Justo Alberto Huerta Barajas, y los ensayos de Jorge M. Reverte y de Michael Seidman. Las tres primeras obras son similares en su planteamiento y a la vez complementarias entre sí, debido a sus distintos objetivos y contenido. La última, aunque no exactamente perteneciente al ámbito propiamente militar, ofrece ciertas interpretaciones que han aconsejado incluirla también aquí.

Cardona confiesa que su propósito era «pensar sobre la cuestión menos reflexionada de la Guerra Civil, que es la guerra misma» (p. 20). Una guerra que califica de «verdadero desastre», de «inmensa chapuza por ambos bandos» (p. 24) y sobre la que había decidido meditar en voz alta, tras «muchos años de trabajar sobre la numerosa información con que contamos» (p. 25). Y el resultado final es un análisis crítico y riguroso, aunque de fácil lectura, de la dinámica bélica, de los factores que incidieron directamente en las operaciones militares y de las motivaciones y presupuestos que las condicionaron. Hay aportaciones realmente originales, como su brillante observación de que uno de los factores realmente determinantes para el desenlace final fue que los sublevados dispusieron siempre de excelentes jefes de compañía y batallón, mientras que «los republicanos sólo contaron con profesionales en el mando superior» (pp. 45 y 46). También merece destacarse el listado de la bibliografía utilizada, completísimo repertorio de los libros y artículos publicados sobre la vertiente militar de la Guerra Civil hasta 2006 (pp. 333-352).

En cambio, el objetivo del *Atlas* es de carácter básicamente descriptivo: «narrar las operaciones militares de forma global y comprensiva», abordando «con respeto y objetividad un tema que continúa siendo objeto de polémica» (pp. 16 y 17). En su confección, los autores tuvieron siempre presente, por indicación del editor, que el libro iba fundamentalmente dirigido a los docentes de enseñanza secundaria y bachillerato, mercado necesitado de una buena obra de referencia que desentrañase aquella compleja y enmarañada sucesión de hechos de armas, catalogados con método y claridad y plasmados en mapas de conjunto y de detalle fácilmente interpretables. Los tres primeros capítulos cubren el periodo 1931-1936; en ellos se exponen la génesis y desarrollo del golpe de estado de 1936 y las acciones y operaciones que condujeron al encumbramiento de Franco (pp. 21-94). Los cuatro siguientes describen los ciclos de operaciones por semestres naturales y agrupados por campañas (pp. 95-252). Y el último contempla los hechos de guerra en que participaron soldados españoles durante la Segunda Guerra Mundial, tanto los exiliados del Ejército Popular como los voluntarios integrados en la División Azul (pp. 253-297). Cada uno de los capítulos va precedido de una entrada que contextualiza las operaciones descritas en él. El libro se cierra con una breve referencia biográfica de todos los personajes citados en el texto (pp. 301-316), una detalladísima cronología de la Guerra Civil y de la Segunda Guerra Mundial (pp. 317-346), un índice de mapas y organigramas (pp. 347-352) y la consabida relación de las obras utilizadas para su elaboración (pp. 353-357).

Por el contrario, la intención de Reverte era desentrañar los motivos de las actuaciones de cada uno de los dos bandos y explicar razonadamente las decisiones de sus jefes respectivos, resaltando que tanto Franco como Rojo operaron en un delicado contexto internacional, con una enrevesada retaguardia, en escenarios geográficos complejos y con recursos limitados, especialmente en el caso de Rojo. Ante estos factores, uno y otro tuvieron que tomar decisiones difíciles y sin demasiadas garantías de éxito. La tesis que puede resultar más controvertida en esta obra es negar que Franco quisiera hacer «una guerra larga que le permitiera

exterminar mejor a sus enemigos» (p. 19), interpretando en cambio que la guerra se prologó por tener enfrente «un obstáculo enorme» para alzarse expeditivamente con la victoria: el Ejército Popular de la República, un enemigo correoso que, aunque seriamente debilitado, no se dio nunca por vencido (p. 20). Resulta también arriesgado afirmar que su decisión de detenerse en la línea del Segre en abril de 1938 y lanzar sus tropas contra Valencia respondió a una determinada coyuntura internacional (pp. 225-251); justificación ya esgrimida por Martínez Bande en 1977, pero que ni este ni aquel documentan adecuadamente. Las escasas notas que se incluyen van al final (pp. 343-352), seguidas del repertorio de la bibliografía consultada (pp. 353-357) y de un fiable índice onomástico (pp. 359-364).

Por último, el segundo de los libros escritos por Michael Seidman es de naturaleza muy distinta. Su innovadora, aunque discutible, tesis es que la victoria de Franco no se debió tanto a la superioridad de su ejército, sino a la excelente gestión de los recursos económicos del territorio que controlaba y a la capacidad del Nuevo Estado para abastecer a sus tropas y a su retaguardia. En opinión de este profesor estadounidense, discípulo de Payne, Franco, tras ser derrotado a las puertas de Madrid, intuyó que se enfrentaba con una guerra de desgaste en la que vencería el bando que fuese capaz de proveer a su ejército con los medios necesarios para retroalimentar su capacidad combativa durante más tiempo. En cambio, sostiene que nada tuvo que ver en el desenlace final la ayuda alemana e italiana, aunque admite que fue muy superior a la soviética, ni la negativa de los gobiernos francés y británico a proporcionar armas a la República. Planteamiento que, al menos desde el punto de vista militar, resulta bastante discutible, al argumentarlo básicamente en que la contrarrevolución no triunfó en Rusia en 1921, ni en China en 1949, pese al incondicional apoyo militar de las grandes potencias. No obstante, la metodología comparada que reiterativamente utiliza Seidman en su obra abre nuevas perspectivas para interpretar el conflicto español.

Sin abandonar el ámbito operativo y yendo de lo general a lo particular, merece la pena destacar dos obras recientemente aparecidas sobre los episodios germinal y final de la Guerra Civil. El autor de la primera es Francisco Alía Miranda, profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha, y su objetivo, acabar con los muchos mitos y tópicos existentes sobre el golpe de estado de julio de 1936. Para ello revisó los testimonios de los que habían participado en él directa o indirectamente, tanto en las memorias disponibles como en sus declaraciones en la *Causa General*, contrastándolos con las crónicas publicadas en la prensa de ambos bandos y con la documentación conservada en archivos franceses y británicos y en los de los partidos políticos y organizaciones sindicales. Esta riqueza de fuentes le ha permitido plantear varias tesis realmente originales sobre lo ocurrido a partir de que un puñado de militares, apoyados por fuerzas civiles para darles apoyo financiero y movilizar a las masas, decidieran apoderarse del poder mediante el alzamiento en armas de una parte del ejército. El trabajo hace un exhaustivo repaso de lo ocurrido en todas las regiones y en sus correspondientes provincias. En cada caso, se describen y analizan las acciones de los sublevados, y la reacción de las

autoridades y de los grupos afines al gobierno republicano. Ello permite explicar el trasfondo del alzamiento, concluir que no fue uniforme, ni territorial ni temporalmente, lo cual pareció desconcertar al Gobierno, y deducir que, posiblemente, podría haberse evitado con una estructura estatal más consolidada. Su aportación más original es establecer una serie de modelos globales para el golpe de estado y su conclusión más importante, probar fehacientemente que, en términos generales, «en las guarniciones donde el mando no vaciló no hubo dificultad para los golpistas» (p. 377).

Y la segunda, cuya tinta todavía está húmeda, es el magnífico análisis del profesor Ángel Bahamonde Magro sobre el complot urdido por el coronel Casado durante el invierno de 1939, cristalizado en el golpe de estado contra el gobierno de Negrín que permitió a Franco finalizar la guerra de manera expeditiva, conforme le urgían los británicos y exigía la situación internacional. El autor ha utilizado para sustentar su ilustrativo y original estudio el cada vez más copioso fondo documental del flamante y casi desconocido Archivo General e Histórico de la Defensa, donde se están concentrando los procedimientos judiciales seguidos contra militares y civiles al término de la guerra, vedados hasta ahora a los investigadores. Ello le ha permitido llegar a una serie de novedosas conclusiones. Entre las más llamativas podría citarse la empatía que la mayoría de los militares profesionales que defendían la causa republicana sentía hacia sus compañeros del otro lado del frente y su distanciamiento de los mandos de origen miliciano, lo cual favoreció su colaboración con los servicios de inteligencia del bando franquista a todo lo largo de la guerra y, en último término, su implicación en el complot de Casado, con la vista puesta en que un nuevo *abrazo de Vergara* permitiera que conservaran su carrera.

También en el terreno operativo, llama poderosamente la atención que, en un periodo muy breve de tiempo, se haya cubierto el enorme vacío que había sobre la «guerra secreta», por utilizar la terminología anglosajona. Además, y esto tal vez sea lo más sorprendente, da la sensación de que hubiera habido un acuerdo previo entre los autores que abordaron el tema para complementarse entre sí. El primer libro publicado sobre la materia, obra de los profesores M. Heiberg y M. Ros Agudo, ambos especializados en Guerra Civil y Segunda Guerra Mundial, estudió la organización y actuación de los servicios de inteligencia del bando franquista. El segundo, escrito por el ingeniero informático y especialista en criptografía, Soler, y por el teniente coronel López-Brea, actual jefe del Negociado de Criptología del Estado Mayor de la Defensa, contempló los de los dos bandos, con especial atención a las técnicas de cifrado y descifrado utilizadas durante la Guerra Civil, tema tan complejo que nunca antes se había abordado. Y el tercero, adaptación de la tesis doctoral de Hernán Rodríguez Velasco, máster en War Studies por el King's College de Londres, se centró en la influencia de la información sobre la estrategia y planeamiento operativo del mando republicano.

Heiberg y Ros Agudo realizaron un colosal trabajo archivístico. Aparte de consultar la documentación relacionada con el tema en Estados Unidos, Francia,

Gran Bretaña e Italia, han tenido el privilegio, o la suerte, de acceder a dos fuentes primarias de singular importancia: la documentación del Servicio de Información y Policía Militar (SIPM), conservada en el Archivo Militar de Ávila y desclasificada en 2003, y la de la Primera Sección (Operaciones) del Alto Estado Mayor, aunque no así la sin duda más pertinente de la Tercera Sección (Información), que continúa vedada a los investigadores. Con este bagaje han logrado dar una visión clara y bien documentada de la organización y actividades de los embrionarios servicios de inteligencia de la República entre 1931 y 1936, las de los del bando franquista durante la Guerra Civil, tanto en el contexto nacional como en el internacional, así como resaltar la importancia adquirida por estos gracias sobre todo al decisivo apoyo prestado por alemanes e italianos. Entre las principales conclusiones de su trabajo, cabría destacar dos, ambas fehacientemente documentadas: 1) Franco utilizó eficazmente estos servicios para asegurar su base de poder y 2) su progresiva expansión y crecimiento contribuyó a afianzarle definitivamente en la cúspide del Estado.

El libro de Soler y López-Brea consta de una introducción y de tres partes claramente diferenciadas. En la introducción, tras definir al espía y destacar la necesidad y dignidad de su papel en las guerras, se reconocen las «limitaciones que impone un trabajo de este estilo, donde la información que no ha sido destruida es difusa, está dispersa, incompleta o simplemente oculta» (p. 20), teniendo que suplirla por testimonios personales: «en cuestiones de espionaje, mucha de la información sólo permanece en el recuerdo de quienes vivieron los hechos y no existe documentación que la sostenga» (pp. 13 y 14). La primera parte realiza un análisis comparativo de la estructura interna de los múltiples servicios de inteligencia creados por ambos contendientes (pp. 21-114). La segunda, mucho más técnica, describe los métodos de cifra utilizados y el funcionamiento de los servicios de escucha y descripción franquistas, republicanos, alemanes, italianos, franceses y británicos (pp. 115-203), concluyendo que el nivel del aparato español de escucha, criptografía y descifrado podía parangonarse con cualquiera de los europeos al final de la guerra (p. 209). Y en la tercera se tabulan o transcriben datos y documentos de carácter criptográfico, como por ejemplo los manuales de empleo de la máquina *Enigma* (pp. 210-269). La profesión de los autores excusa el principal reparo que puede hacerse al libro: su enrevesado aparato crítico, que primero remite a unas notas al final casi cifradas (pp. 271-302), que a su vez envían al lector a una completísima bibliografía especializada, pero ordenada de forma codificada y muy poco académicamente presentada (pp. 303-310).

Por último, la obra del joven doctor salmanticense Hernán Rodríguez Velasco es, desde el punto de vista de la historia bélica, la más interesante de las tres, al lograr «esclarecer —reconoce Ángel Viñas en el prólogo— las relaciones entre la información, más o menos procesada, y las decisiones en los ámbitos táctico y estratégico» (p. XVI). No en vano la hipótesis de partida era determinar si los servicios de inteligencia del Ejército Popular «fueron eficaces, analizando para ello su labor en las batallas más singulares de la contienda» (p. 3), llegando a la

conclusión de que sí lo fueron y de que la derrota de la República no se debió a su mal funcionamiento, sino, en unos casos, a la falta de medios y, en otros, a imposiciones políticas, erróneos criterios estratégicos o decisiones de carácter personal, señaladamente de Rojo, que impuso «su criterio por razones de autoridad cuando la información disponible aconsejaba variarlo» (pp. 216-218). La base documental que ha permitido realizar este pionero y original estudio fue la comprometedora documentación, empaquetada en casi un centenar de cajas, que el coronel Manuel Estrada Manchón —«un hombre consecuente, fiel al Gobierno republicano» y «cerebro y *alma mater* del espionaje republicano»<sup>1</sup>— se llevó consigo al término de la guerra y dejó en Francia antes de exiliarse en México; documentación que, devuelta a España en 1988 por quien la había custodiado celosamente durante cincuenta años, fue depositada en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca, donde el autor tuvo el acierto de descubrirla, contextualizarla y extraer de ella conclusiones muy enriquecedoras para mejorar y ampliar el conocimiento de la Guerra Civil.

## 2. LOS MANDOS: MEMORIAS Y BIOGRAFÍAS

Entre el aluvión de relatos personales, escritos por excombatientes de la Guerra Civil y publicados durante estos años, llaman la atención dos libros de memorias que brillan con luz propia: las del general Gonzalo Queipo de Llano, jefe del Ejército del Sur del bando franquista, y las del general Vicente Rojo, jefe del Estado Mayor Central del Ejército Popular de la República.

Las de Queipo transcriben íntegramente el contenido de unos cuadernos manuscritos, escritos en 1940, en los que el general, durante su destierro en Roma, plasmó, de forma incompleta y fragmentaria, sus recuerdos de la Guerra Civil con especial atención a lo ocurrido en Andalucía. También se contextualizan someramente y se transcriben textualmente —incluso fotocopiadas como anexo en algún caso— cerca de treinta interesantísimas y reveladoras cartas. La mayoría, intercambiadas con Franco, y el resto, con relevantes figuras políticas y militares: Aranda, Beigbeder, Cuesta Monereo, Galarza, Gamero del Castillo, Orgaz, Sainz Rodríguez, Serrano Suñer y Vegas Latapié. Unas y otras ponen de manifiesto las agudas tensiones internas del régimen y desvelan sin tapujos su corrupción estructural y generalizada.

Todos estos documentos permanecían, en el momento de publicarse el libro, en poder de los herederos de Queipo: los más en Sevilla, en manos de su hijo Gonzalo, teniente general del Ejército del Aire, fallecido en 2012, y los menos en Madrid, en las de su nieto, el catedrático y académico de la Historia, José Alcalá-Zamora y Queipo de Llano, fallecido en 2010 y autor del prólogo del libro.

1. <<http://www.eldia.es/2012-06-30/nacional/9-monografia-documenta-frustraciones-espionaje-republicano-espanol.htm>> (consultada el 1 de octubre de 2013).

La edición corrió a cargo de Jorge Fernández-Coppel, un piloto de aviación comercial, aficionado a la historia, quien, en 2006 y por puro azar, tuvo conocimiento de la existencia de este importante y hasta entonces desconocido archivo privado. Tras ser autorizado a consultarlo, su intervención se limitó a catalogar y seleccionar los documentos transcritos, a escribir una brevísima introducción descriptiva del proceso de publicación del libro, de cuya autoría sorprendentemente se ha adueñado, y a insertar unas cuantas notas a pie de página con algún escueto dato biográfico sobre los personajes citados por Queipo en el texto. El libro carece de referencia bibliográfica alguna.

Aunque comprensiblemente lastrado por el estrecho lazo que le unía con el general Queipo, el prólogo del profesor Alcalá-Zamora es mucho más revelador de lo que ofrece el libro. Así, además de trazar un entrañable retrato de su abuelo, fruto de sus esporádicos contactos infantiles —el prologuista permaneció exiliado en Buenos Aires hasta después de la muerte del general—, muestra a un Queipo resentido con Franco y con Varela, entonces ministro del Ejército, por sus «desavenencias, expolios castrenses, desprecios e injusticias» y reconoce que las memorias están escritas con una «vehemencia, casi explosiva a veces» (p. XVII). En cuanto al fondo, admite que la información proporcionada es «a veces trascendental y otras perfectamente prescindible», detectándose numerosas lagunas —y, habría que añadir, infinidad de falsedades y omisiones—, para llegar a la conclusión de que «más que una buena biografía del personaje, son magníficos materiales para su elaboración» (p. XVIII).

A modo de conclusión, podría decirse, además de estar totalmente de acuerdo con este último aserto, que lo más jugoso del libro son precisamente las partes que menos tienen que ver con la narración de los acontecimientos bélicos. Por ejemplo, las páginas donde narra sus discrepancias con Franco sobre el modo de conducir las operaciones (pp. 149-160), o su cruda descalificación de la obra de los cronistas oficiales de la contienda: «Los relatos que en esa *Historia de la Cruzada Española* se han publicado son, en general, meras fantasías» (p. 208). Como fantástico es también su ególatra, novelado y tergiversado relato del golpe de estado en Sevilla (pp. 11-78)<sup>2</sup>.

Las memorias del general Rojo tienen características muy distintas. Para empezar, los documentos transcritos son de dominio público, generosamente donados por sus herederos al Archivo Histórico Nacional. El estilo también es diferente. Rojo escribe transcurridos muchos años de los acontecimientos narrados —redactó el texto hacia 1960, recién llegado a Madrid desde su exilio boliviano—, de forma pulcra y contenida, con «el tono distante del que está tratando con hechos», afirma al final de la obra su nieto, José Andrés Rojo (p. 580).

2. El relato de Queipo y otros famosos mitos de la historiografía franquista sobre lo sucedido en Sevilla han quedado totalmente desmontados por, entre otras, la exhaustiva investigación realizada por GIL HONDUVILLA, J.: *Desde la proclamación de la República al 18 de julio de 1936: el cambio de rumbo político en la II División Orgánica*. Universidad de Huelva: Tesis doctoral inédita, 2009.

El libro está precedido por un «Estudio introductorio», escrito por el periodista Jorge Martínez Reverte, autor asimismo de las notas complementarias que aclaran o contextualizan la transcripción. Aunque Reverte afirme que uno de sus colaboradores descubrió el manuscrito en el Archivo Histórico Nacional (p. 14), en realidad hacía ya cuatro años que se conocía su existencia a través de la biografía del general Rojo que se comentará a continuación.

Lo más enjundioso de estas incompletas memorias de guerra, y en la práctica su principal aportación, son los tres primeros capítulos, que comprenden hasta noviembre de 1936. En ellos, Rojo esboza la conspiración militar, narra con detalle y viveza lo acontecido en Madrid y su entorno durante las primeras semanas, acontecimientos que conocía de primera mano, y describe someramente las operaciones bélicas en el resto de España. En cambio, el cuarto capítulo, que ocupa la mitad de las páginas del libro y que lleva el título «Así fue la defensa de Madrid», es transcripción literal del manuscrito original de la más conocida de las obras de Rojo, de la que ya existían cuatro ediciones<sup>3</sup>. Cotejados ambos textos, solo se echa en falta la brevísima presentación que precedía a la edición mexicana.

También resulta muy ilustrativo el quinto y último capítulo, aunque sea el menos elaborado y se corte abruptamente. Se trata de la transcripción de una serie de folios sueltos en los que Rojo volcó sus recuerdos sobre el primer año que desempeñó el cargo de jefe del Estado Mayor Central: abril de 1937-abril de 1938. Los escribió sin haber tenido acceso a ningún archivo ni haber leído muchos de los libros hasta entonces publicados, lo cual tal vez sea su principal atractivo, pues ofrecen una nueva visión de lo entonces ocurrido. Destaca, por ejemplo, el relato de su nombramiento para el citado puesto (pp. 524-527) o el de sus complejas relaciones con los militares soviéticos (pp. 559-568).

Durante estos años también ha proliferado el género biográfico, del que sin lugar a dudas el mejor exponente sería la biografía del general Rojo escrita por su nieto, a la que se acaba de hacer referencia. El resto de las publicadas que podrían merecer cierta atención, dada la importancia de los personajes, distan mucho, por unas u otras razones, de alcanzar el nivel de excelencia de la de Rojo: en la de Hernández Saravia, producto de una tesis doctoral, se echa en falta una mejor contextualización; la de Miaja, figura que continúa a la espera de una buena biografía, es obra de un prejubilado asturiano, que no ha sabido sacar provecho del archivo del general, depositado en el Museo de la Emigración de Colombres (Asturias), ni de los testimonios facilitados por sus sobrinos, y las de Varela y Yagüe, cuyos autores también han tenido el privilegio de acceder a sus archivos personales, interpretan y justifican determinados acontecimientos con planteamientos bastante subjetivos. Por último, la publicación en un solo volumen, coordinado por el profesor Javier

3. El libro *Así fue la defensa de Madrid: aportación a la historia de la guerra de España, 1936-1939* se editó por primera vez en 1967 (México, D. F.: Ediciones Era). La misma editorial lo reeditó en 1969. En 1987, la Comunidad de Madrid lo volvió a publicar y, en 2006, lo hizo la Asociación de Libreros de Lance de Madrid.

García Fernández, de las semblanzas biográficas de un selecto plantel de militares leales a la República está lastrada por la desigual calidad de las contribuciones, aunque debe reconocérsele el mérito de haber recuperado muchos nombres del olvido en que permanecían.

En cambio, la biografía de Rojo, galardonada con el Premio Comillas, es una obra casi maestra. Aunque su autor, hijo del menor de los hijos varones del general, no llegó a conocerle, ha logrado trazar un excelente retrato del personaje, tanto en su faceta pública como privada. Para ello, leyó y exprimió la esencia de los miles de papeles que escribió a partir de 1939 y que legó al Estado español; de los centenares que sus hijos decidieron conservar por considerarlos demasiado íntimos, y de los doce libros que publicó a lo largo de su vida, la mitad de ellos antes de 1936. Para contextualizar el trabajo, se sirvió de siete biografías de su abuelo, de quince obras de conjunto sobre la guerra, de once libros de memorias y de 74 monográficos. Y pese a todo ese bagaje, renuncia a llamarse historiador y se disculpa por prescindir de notas a pie de página y de haber optado por agrupar las referencias al final del libro, con expresión del título y localización de cuantos documentos utilizó para escribir cada capítulo.

José Andrés Rojo se esfuerza por explicar las razones de que aquel militar, «aparentemente destinado a situarse del lado de los rebeldes» (p. 26), desestimase la incitación a unirse a ellos, porque «era un error» dividir al ejército, porque «se adulteraba la verdad y se levantaban caprichosamente fantasmas» (pp. 55-58). La primera parte del libro está íntegramente dedicada a analizar la guerra y se sustenta más en sus introspecciones íntimas que en las frías memorias transcritas por Reverte (pp. 31-270). Y la segunda, a su exilio en Francia, Argentina y Bolivia, para terminar con su regreso a España (pp. 273-429). En esta parte de la obra el autor ha tenido el acierto de presentar al biografiado a través de las obras que escribió desde que cruzó los Pirineos en febrero de 1939 hasta su muerte en junio de 1966, incidiendo especialmente en la evolución intelectual y emocional del militar más representativo del Ejército Popular de la República.

### 3. LAS TROPAS: ACTITUD, VICISITUDES Y RECLUTAMIENTO

La capacidad de la historiografía para ofrecer nuevas perspectivas sobre la Guerra Civil queda patente en las siguientes obras: un ensayo del periodista Pedro Corral sobre la resistencia a combatir de los soldados de reemplazo movilizados durante la guerra; una monografía del profesor José Hinojosa Durán sobre las vicisitudes de la tropa en un teatro de operaciones concreto, y otra del británico James Matthews sobre los sistemas de reclutamiento utilizados en la contienda.

El trabajo de Corral, quien ya había publicado otro libro similar sobre un episodio concreto, está en la línea del del hispanista estadounidense Michael Seidman, pero amplía el estudio a los dos bandos en liza y se adentra en tres tipos humanos apenas contemplados en la historiografía de la contienda: el desertor, el prófugo y el emboscado. Aunque se resiste a ofrecer cifras exactas, calcula que,

«de una manera u otra», la mitad de los cinco millones de españoles que fueron movilizados lograron no incorporarse a filas (p. 534). También el número de desertores fue realmente considerable, estimando que pudo ser de varias decenas de miles de hombres, a la vista de la documentación disponible en los archivos de Ávila y Salamanca, por primera vez consultada. Ambas cifras parecen demostrar que muchísimos de los españoles involucrados en la guerra por imperativo de la edad no compartían el ideario político de quien les movilizaba, ni estaban dispuestos a matar o morir por esa causa.

El autor pretende combinar los planos histórico y humano, buscando que uno y otro se complementen y se enriquezcan entre sí. Pero debido seguramente a su perfil profesional, se observa cierta dificultad para categorizar adecuadamente los muchos estudios de caso presentados para ilustrar cada uno de los fenómenos estudiados, echándose de menos un tratamiento más metódico de la abrumadora cantidad de fuentes documentales, orales y bibliográficas recopiladas. Por ejemplo, prácticamente la mitad de las páginas del libro están dedicadas a transcribir o resumir expedientes y documentos sobre las peripecias sufridas por un determinado individuo, sin llegar nunca a contextualizarlos ni a relacionarlos entre sí. No obstante lo anterior, esta aproximación a la Guerra Civil desde una óptica tan distinta a la habitual constituye una aportación de indudable importancia para su mejor comprensión.

Resulta más difícil de catalogar el riguroso y documentadísimo libro de José Hinojosa, profesor de Educación Secundaria y fundador del Grupo de Estudios sobre la Historia Contemporánea de Extremadura. Prologado por Gabriel Cardona y fascinado el autor por la lectura del libro de Keegan, el texto pormenoriza lo acontecido en la bolsa de La Serena, un teatro de operaciones estático y «olvidado» durante dos años tras el arrollador avance de las columnas de Yagüe. Es decir, si bien se describen las grandes y pequeñas operaciones desarrolladas en un frente secundario, adecuadamente contextualizadas —lo que induciría a incluirlo en el segundo epígrafe del artículo—, también se aborda la articulación de los primeros milicianos voluntarios en brigadas, divisiones y cuerpos de ejército, la vida y actitudes de sus mandos profesionales y, sobre todo, la de los soldados de reemplazo, por lo que seguramente encaja más en este.

Efectivamente y tal como señala Cardona, Hinojosa no presenta la guerra «como un deshumanizado ajedrez, sino como un producto de la acción humana» (p. 23). Por ello, «convencido de que lo social no puede desterrarse de la historia» (p. 31), se esfuerza por reconstruir mediante evidencias relevantes de época las vivencias y experiencias personales de los combatientes e incidir en cuestiones apenas tratadas, como el compromiso de los militares profesionales, la formación de los improvisados mandos intermedios, la actuación de los comisarios o la vida cotidiana del soldado, sin olvidar la acción de la justicia militar o el empeño por «redimir» al quince por ciento de soldados analfabetos al pie de las trincheras. Aquel ejército, constituido inicialmente por 7.000 jornaleros extremeños, terminó encuadrando a 20.000 soldados de todas las regiones españolas, de los que algo

menos de 700 murieron o desaparecieron y exactamente 4.731 fueron hechos prisioneros al derrumbarse el frente en julio de 1938, lo cual desmiente la magnificada cifra de 6.000 muertos y 15.000 prisioneros consagrada por los panegíricos franquistas. Revelaciones de este cariz son las que se nos ofrecen en un libro que concede al trabajo de archivo el papel fundamental que merece y que arroja nueva luz sobre numerosos aspectos generales de la Guerra Civil.

Por último, la obra de James Matthews, profesor del Centre for War Studies del University College de Dublín, tiene un carácter más académico. Sin embargo, la conclusión final, como se ocupa de resaltar Paul Preston en el prólogo, es muy similar a la propuesta por Corral: «una amplia proporción del gran número de soldados de reemplazo que nutrieron los ejércitos de ambas zonas no estaban ideológicamente comprometidos con el bando en que luchaban» (p. 20). Las cifras manejadas por el autor hablan por sí solas: en el verano de 1936 un total de unos 220.000 voluntarios acudieron a luchar por los dos bandos; al final de la guerra, sus ejércitos estaban nutridos por casi tres millones de hombres (p. 27).

Matthews, galardonado por la Association for Spanish and Portuguese Historical Studies de Estados Unidos con el premio al mejor primer libro publicado por un autor entre 2010 y 2012, estructura su obra en seis capítulos que abordan hilvanadamente distintas facetas de la implicación de la tropa en el conflicto. El primero presenta las medidas adoptadas por ambos bandos para reclutar a sus soldados (pp. 41-67). El segundo compara los mecanismos utilizados para movilizarlos (pp. 69-107). El tercero analiza las técnicas empleadas para elevar la moral de combate (pp. 109-161). El cuarto contempla la vida cotidiana en las trincheras y sus lesivos efectos sobre los combatientes (pp. 163-208). El quinto, la regulación y control de la disciplina (pp. 209-266). Y el sexto, todo lo relacionado con escapismo del frente (pp. 267-316). La conclusión más determinante a la que llega el autor es que la capacidad del bando franquista para integrar en su ejército a «reclutas recalcitrantes, e incluso hostiles [fue] un factor clave para entender su victoria final sobre la República» (p. 327).

#### 4. CONCLUSIÓN

En 2006, Hernán Rodríguez Velasco publicó un interesante artículo en estas mismas páginas, que concluía denunciando «la falta de originalidad de la historia militar sobre la Guerra Civil» y elaborando un decálogo de las principales carencias detectadas hasta esa fecha: una obra global «que analice de forma totalizadora la Guerra Civil desde el plano militar»; un estudio sobre el ejército franquista similar a los de Ramón Salas Larrazábal y Michael Alpert sobre el republicano; una síntesis de todas las batallas que evite tener que acudir a las sesgadas, dispersas y excesivamente detallistas monografías de Martínez Bande; un inventario exhaustivo y fiable del armamento utilizado; una objetiva colección de biografías, que desvele lo que haya de cierto o falso en muchas memorias; un estudio sobre la organización e influencia de los servicios de inteligencia y contrainteligencia; una obra

sobre el papel desempeñado por las guerrillas; un análisis sobre la influencia real de la ayuda extranjera en la organización de los ejércitos y la conducción de las operaciones; un trabajo sobre el sistema de reclutamiento que permitió nutrir las unidades de ambos bandos, y en último término, un estudio de naturaleza logística del conflicto, cuyo «alcance está claramente infravalorado».

Afortunadamente, como se ha podido ir viendo en las páginas anteriores, la situación ha mejorado notablemente en los últimos años, habiéndose cubierto varias de esas lagunas. Señalarlo ha sido el principal objeto de este artículo.

Se habrá observado que sigue pendiente una adecuada investigación sobre el ejército franquista y que tampoco se ha avanzado mucho en los aspectos logísticos. Aunque debido a la distribución de tareas del dossier, nuevas obras de carácter general y las relativas a la influencia de la ayuda extranjera serán sin duda comentadas en otro lugar, puede concluirse que el estudio de la vertiente militar de la Guerra Civil ha progresado notablemente respecto a 2006, en particular en lo relativo a las síntesis de las operaciones militares, al género biográfico y testimonial, a los servicios de inteligencia y a los sistemas de reclutamiento.

## 5. BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALÍA MIRANDA, F. 2011: *Julio de 1936: conspiración y alzamiento contra la Segunda República*. Barcelona: Crítica.
- AROCA MOHEDANO, M. 2006: *General Juan Hernández Saravia: el ayudante militar de Azaña*. Madrid: Oberón.
- BAHAMONDE MAGRO, A. 2014: *Madrid, 1939: la conjura del coronel Casado*. Madrid: Cátedra.
- CARDONA, G. 2006: *Historia militar de una Guerra Civil: estrategias y tácticas de la guerra de España*. Barcelona: Flor del Viento.
- CORRAL, P. 2004: *Si me quieres escribir: gloria y castigo de la 84.ª Brigada Mixta*. Barcelona: Debate.
- CORRAL, P. 2006: *Desertores: la Guerra Civil que nadie quiere contar*. Barcelona: Debate.
- FERNÁNDEZ-COPPEL, J. 2008: *Queipo de Llano: memorias de la Guerra Civil*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- GARCÍA FERNÁNDEZ, J. (coord.) 2011: *25 militares de la República*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- HEIBERG, M. y M. ROS AGUDO 2006: *La trama oculta de la Guerra Civil: los servicios secretos de Franco 1936-1945*. Barcelona: Crítica.
- HINOJOSA DURÁN, J. 2009: *Tropas de un frente olvidado: el ejército republicano en Extremadura durante la Guerra Civil*. Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- MARTÍNEZ REVERTE, J. 2009: *El arte de matar: cómo se hizo la Guerra Civil española*. Barcelona: RBA.
- MARTÍNEZ RODA, F. 2012: *Varela: el general antifascista de Franco*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- MATTHEWS, J. 2013: *Soldados a la fuerza: reclutamiento obligatorio durante la Guerra Civil, 1936-1939*. Madrid: Alianza.
- MENÉNDEZ GARCÍA, J. J. 2010: *Miaja: el general que defendió Madrid*. Gijón: Ápel.

- PUELL DE LA VILLA, F. y J. A. HUERTA BARAJAS 2007: *Atlas de la Guerra Civil española: antecedentes, operaciones y secuelas militares (1931-1945)*. Madrid: Síntesis.
- RODRÍGUEZ VELASCO, H. 2006: «La historia militar y la Guerra Civil española: una aproximación crítica a sus fuentes». *Studia Historica. Historia Contemporánea*, 24: 57-80.
- RODRÍGUEZ VELASCO, H. 2012: *Una derrota prevista: el espionaje militar republicano en la Guerra Civil española (1936-1939)*. Granada: Comares.
- ROJO, J. A. 2006: *Vicente Rojo: retrato de un general republicano*. Barcelona: Tusquets.
- ROJO LLUCH, V. 2010: *Historia de la Guerra Civil española. Estudio preliminar y edición de Jorge M. Reverte*. Barcelona: RBA.
- SEIDMAN, M. 2012: *La victoria nacional: la eficacia contrarrevolucionaria en la Guerra Civil*. Madrid: Alianza.
- SOLER FUENSANTA, J. R. 2008: *Soldados sin rostro: los servicios de información, espionaje y criptografía en la Guerra Civil española, 1936-1939*. Barcelona: Inédita.
- TOGORES SÁNCHEZ, L. E. 2010: *Yagüe: el general falangista de Franco*. Madrid: La Esfera de los Libros.

#### 6. OTRA BIBLIOGRAFÍA RELEVANTE (2006-2013)

- AIZPURU, M. 2009: *El Informe Brusiloff: la Guerra Civil de 1936 en el Frente Norte vista por un traductor ruso*. Irún: Alberdania.
- ALCARAZ CÁNOVAS, I. 2006: *Marruecos en la Guerra Civil española: los siete primeros días de la sublevación y sus consecuencias*. Sevilla: Catriel.
- ALONSO, B. 2006: *La flota republicana y la Guerra Civil de España (Memorias de su comisario general)*. Sevilla: Espuela de Plata. Edición de J. R. Saiz Viadero del publicado con el mismo título en 1944 por la Imprenta Grafos de México D. F.
- ALPERT, M. 2007: *El Ejército Popular de la República 1936-1939*. Barcelona: Crítica. Edición revisada de *El ejército republicano en la Guerra Civil*. Barcelona: Ibérica de Ediciones y Publicaciones, 1977; reeditado con el mismo título en 1989 por Siglo XXI de España.
- ALPERT, M. 2008: *La Guerra Civil española en el mar 1936-1939*. Barcelona: Crítica. Edición revisada del publicado con el mismo título en 1987 por Siglo XXI de España.
- ARÓSTEGUI, J. 2013: *Combatientes requetés en la Guerra Civil española (1936-1939)*. Madrid: La Esfera de los Libros. Edición revisada y actualizada de *Los combatientes carlistas en la Guerra Civil española, 1936-1939*. Madrid: Aportes XIX, 1991.
- BEEVOR, A. 2006: *La Guerra Civil española*. Barcelona: Crítica. Traducción de *The battle for Spain: the Spanish Civil War 1936-1939* (London: Weidenfeld and Nicolson, 2006), edición revisada y actualizada de *The Spanish Civil War* (London: Orbis, 1982).
- CANCIO FERNÁNDEZ, R. C. 2006: *Guerra Civil y tribunales: de los jurados populares a la justicia franquista (1936-1939)*. Cáceres: Universidad de Extremadura.
- CANCIO FERNÁNDEZ, R. C. 2011: *Fuerzas especiales en la Guerra Civil española: del xiv Cuerpo de Ejército a las partidas requetés del Alto Tajo*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- CERVERA PERY, J. 2008: *La historiografía de la guerra española en el mar (1936-1939)*. Cartagena: Aglaya.
- CORTADA, J. W. 2012: *Modern warfare in Spain: American military observations on the Spanish Civil War, 1936-1939*. Washington D. C.: Potomac Books.
- ENGEL MASOLIVER, C. 2008: *El cuerpo de oficiales en la guerra de España*. Valladolid: AF.
- GALDÓN CASANOVES, E. 2010: *La batalla por Valencia: una victoria defensiva*. Valencia: PUV.

- GARCÍA RODRÍGUEZ, J. 2013: *Conspiración para la rebelión militar del 18 de julio de 1936 (del 16 de febrero al 17 de julio)*. Madrid: Sílex.
- GIL HONDUVILLA, J. 2007: *Justicia en guerra: bando de guerra y jurisdicción militar en el bajo Guadalquivir*. Sevilla: Taller de Editores Andaluces.
- IRUJO AMEZAGA, X. 2012: *La Gernika de Richthofen: un ensayo de bombardeo de terror*. Gernika: Fundación Museo de la Paz.
- JULIÁ, S. (coord.) 2006: *1936-1939, la Guerra Civil española: Congreso Internacional, 27-29 de noviembre de 2006*. Madrid: SECC.
- LARRAZ ANDIA, P. 2010: *Requetés: de las trincheras al olvido*. Madrid: La Esfera de los Libros.
- MADARIAGA, M. R. de 2006: *Los moros que trajo Franco*. Barcelona: RBA.
- MARTÍNEZ BANDE, J. M. 2007: *Los años críticos: República, conspiración, revolución y alzamiento*. Madrid: Encuentro.
- MERINO SÁNCHEZ, J. 2013: *Los militares se sublevan en Barcelona: el general Manuel Goded Llopis y el 19 de julio de 1936*. Barcelona: Base.
- NAVAJAS ZUBELDIA, C. 2011: *Leales y rebeldes: la tragedia de los militares republicanos*. Madrid: Síntesis.
- PRESTON, P. 2006: *La Guerra Civil española*. Barcelona: Debate. Traducción de *The Spanish Civil War 1936-1939* (London: Weidenfeld and Nicolson, 1986), edición revisada y actualizada de la publicada con el título *La Guerra Civil española, 1936-1939* (Barcelona: Plaza & Janés, 1987).
- RODRIGO, J. 2013: *Cruzada, paz, memoria: la Guerra Civil en sus relatos*. Granada: Comares.
- SALAS LARRAZÁBAL, R. 2006: *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid: La Esfera de los Libros, 5 v. Edición en formato reducido y en rústica del publicado en 1973, en cuatro volúmenes y con el mismo título, por la Editora Nacional.
- SUEIRO, D. 2009: *La flota es roja: papel clave del radiotelegrafista Benjamín Balboa en julio de 1936*. Guadalajara: Silente. Edición de Pedro Alberto García Bilbao de la publicada en 1983 con el mismo título por la editorial Argos Vergara de Barcelona.
- TARRADELLAS, J. 2007: *La indústria de guerra a Catalunya (1936-1939): l'obra de la Comissió, creada por la Generalitat, y el seu report d'actuació*. Lleida: Pagés.